

¡La fiesta es aquí en la Tierra!

Yo Soy Isis, Tu Voz Divina. Es muy dulce presenciar la variedad de caminos a través de los cuales la conciencia está floreciendo. Incluso en medio de los problemas, la miseria y las dificultades, incluso dentro de los círculos de poder, la conciencia está abriéndose paso. Para la mayoría de ellos, la batalla está llegando a un punto donde es insostenible y no tiene sentido, donde están tocando los más profundos niveles de miedo y donde van a empezar a darse cuenta, ya sea en esta vida o en otras por venir, de que ya no tiene que ser así.

No obstante, aunque el cambio está sucediendo a una gran velocidad, se necesita un poco de tiempo en la experiencia lineal para que los frutos deseados se hagan palpables en la realidad compartida. Y para ustedes, los despiertos, ofrece la gran oportunidad de seguir expandiendo su propia compasión. Y esta compasión, o amor y aceptación incondicional, se va a convertir, poco a poco, en el marco de soporte y el medio para todas sus experiencias.

Uno de los últimos bastiones de la lucha de la vieja energía en la evolución de su ser es la aceptación de lo humano, puesto que la alquimia para transmutar sus propios patrones humanos está teniendo lugar dentro de su núcleo de compasión, donde se permite que las cosas sean, sin presión ni la intención de convertir esas energías en algo específico, sino únicamente permitirles liberar su propia autoconciencia hacia lo nuevo.

Estás en este punto, en el cual estás transformando la totalidad de las experiencias humanas de tu alma, y la naturaleza humana en sí, desde dentro de la porción de tu conciencia que está siendo transmutada. Eres el alquimista y la energía que estás transmutando, y es posible que esto te haga sentir mucha presión.

Durante mucho tiempo, la imperfección humana ha sido considerada como un obstáculo para alcanzar lo divino. Ha sido duramente juzgada y despreciada, incluso por muchos de los sabios. Todo ha formado parte de la evolución de la conciencia y es hora de que te des cuenta de que tu naturaleza humana no tiene nada de malo. Es más, ¡es hora de abrazarla!

Toda la experiencia de separación de masculino y femenino, luz y oscuridad y de lo humano y lo divino han creado la percepción, en la conciencia humana, de que hay cualidades buenas y malas, acciones o decisiones buenas o malas. En los últimos años, has aceptado y reconocido los extremos opuestos de las paradojas de femenino/masculino y de luz/oscuridad. Ahora estás lidiando con la última paradoja de la integración: humano/divino.

Estás cada vez más claro de lo que percibes y consideras divino y de lo que consideras humano. Aún separas tus actividades divinas de tu existencia cotidiana. Algunas veces, aún buscas a tu alma como si estuviera fuera de ti. Tu alma, para ponerlo en palabras, es un espejo de ti. Si sientes que aún no está contigo, ella va a actuar como si no estuviera contigo. Tú marcas la pauta.

El ser humano que eres AHORA es la conciencia guía de tu Ser. Tu alma representa y guarda para ti la inagotable sabiduría y el poder creador de todo lo que eres. Todas las experiencias que has creado para ti como humano han sido creadas desde la totalidad de tu Ser.

Déjame ponerlo así: Tú creaste este ser humano que eres para darte la experiencia de la integración y para trascender las paradojas de la dualidad que mencioné antes. Y, en este punto, mueres de ganas de sentir el amor de tu alma por el ser humano que eres. Sin embargo, a veces sigues jugando a la separación y quedas atrapado en la creencia de que tu humanidad tiene que tener ciertas características para que tu alma pueda entrar realmente en ti. Y esta creencia, como todas las demás, es parte cierta y parte falsa. Recuerda que TÚ ERES LA CONCIENCIA GUÍA DE TU SER. Si te permites poner todos tus rasgos y experiencias, ya sean masculinos/femeninos, de luz/oscuridad y humanos, así como aparecen día tras día, en tu espacio de compasión, de una manera muy consciente, vas a empezar a darte cuenta de la naturaleza increíblemente potente, transformadora y creativa de tu divinidad.

Así que si aparentemente cometes un error o actúas con intolerancia, impaciencia, falta de consideración o con cualquier otro de los rasgos de la interminable lista de imperfecciones humanas, e incluso si te castigas por no ser perfecto, date un momento para respirar esa imperfección que percibes y tráela a tu compasión. Lo humano es imperfecto y anhela ser amado por lo que es.

Este es el principio del amor por ti mismo que tu alma también anhela experimentar. Ya lo estás viviendo cada vez que sientes compasión por ti. Cada vez que te castigas por un error, cada vez que quisieras ser o sentirte distinto de la forma en que te sientes en un AHORA determinado, y que te detienes y respiras compasión y te permites aceptarte, tu alma te responde de inmediato amando en ti lo mismo que tu aceptas. Está sucediendo ya y seguirá desenvolviéndose a cada paso.

No consideres el amarte a ti mismo como una meta. El amor de ti es una experiencia que tu alma y tú están viviendo juntos. Se están conociendo mejor. Tu alma está conociendo mejor lo humano y tú la sientes más cerca. Háblale, no como si fuera alguien fuera de ti, sino en la conciencia de tu propia multiplicidad.

Y para honrar plenamente al ser humano que eres, permíteme recordarte un par de cosas:

Tú, el humano, naciste en olvido, pero aún así, has sido lo suficientemente valiente como para someterte a la aspereza de la vida en la Tierra y has permitido que tu semilla divina crezca, a pesar de la ansiedad, la desilusión y el dolor.

Tú, el humano, has permitido que las energías de las vidas pasadas de tu alma entraran en tu vida para integrarlas por medio de la aceptación, aunque hayas tenido que soportar mil voces.

Cuando llegaste al momento de tu despertar, sentiste alivio, expansión y gozo, como cuando llegas al punto más alto de una montaña rusa y empiezas a bajar.

Has pasado por la desilusión de darte cuenta de que todavía quedaba camino por recorrer.

Has sacrificado muchos placeres humanos, pero el camino parece seguir sin llegar a ningún lado. ¿Qué tienes que hacer?

Trascender la paradoja de lo humano/divino es el último giro de la espiral para convertirte en un Ángel Humano. Este camino es una experiencia continua porque la evolución nunca termina.

Así que estás aquí, después de todo lo que has hecho, enfrentando lo mismo que cuando empezaste.

Sin embargo, estamos aquí para sacarte de dicha percepción, si nos lo permites. Es hora de que el ser humano se de cuenta de que puede alinearse con su alma y tener experiencias inigualables.

Estamos aquí para apoyarte en lo humano, porque si eliges seguir aquí, la fiesta va a ser aquí en la Tierra.

Atrévete a ser el humano que eres y a amarte a cada paso del camino. No hay ninguna misión que cumplir y nada puede salir mal. Cuéntale tus sueños a tu alma y permítele que los cree junto contigo. Permítete alinearte con tu alma para que juntos puedan crear un viaje fantástico. Deja que lo divino disfrute lo humano y deja que lo humano disfrute todo lo que eres, aquí y ahora.

¡La fiesta está lista!

Eres profundamente amado,

Yo Soy Isis

México, 21 de marzo de 2013